



DOSSIER
PROYECTO DAPHNE STOP VI.E.W.
JUST/2009-9010/DAP/AG/0992

PROYECTO 'STOP VI.E.W.' DE LA UNIÓN EUROPEA PARA FRENAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES MAYORES DE MÁS DE 65 AÑOS: UN PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN CONJUNTA QUE ABRE NUEVOS HORIZONTES DE COMPROMISO

Por el Equipo de Coordinación del Proyecto

OBJETIVOS DE ESTE PROYECTO: sensibilizar al público y acabar con un silencio culpable

“La violencia contra las personas de edad avanzada es una acción de carácter puntual o repetitivo, o una ausencia de actuación apropiada, que tiene lugar en el seno de cualquier relación en la que exista una expectativa de confianza, y que genera daño o dolor a una persona de edad avanzada. Este tipo de violencia se puede dar bajo varias formas: física, psicológica, sexual, económica y financiera. También puede ser el resultado de negligencia intencionada o no intencionada.”

(OMS – Organización Mundial de la Salud, Declaración de Toronto, 2002)

La declaración de la Organización Mundial de la Salud que contiene la definición de violencia y malos tratos hacia las personas mayores ha mostrado de forma evidente que el fenómeno de malos tratos está muy extendido y que se da en diversos países de todo el mundo, lo que nos insta a expandir nuestros horizontes para comprender así la complejidad y el dramático impacto de este fenómeno tanto a nivel individual como comunitario. El proyecto STOP VI.E.W, de conformidad con las disposiciones de la OMS, ha ofrecido una gran oportunidad para concienciar y sensibilizar al público acerca de los factores de riesgo de malos tratos a los que se enfrentan las personas mayores, en particular las mujeres, y alentar a los organismos involucrados a que vuelvan a pensar y estructurar sus servicios, recursos y aptitudes de manera que se centren más en estrategias de prevención y sensibilización. La Dirección General de Justicia de la Comisión Europea ha subvencionado el 70% del proyecto con la ayuda del Programa Daphne III de la Comisión Europea¹. El proyecto ha sido a su vez desarrollado y parcialmente subvencionado por la Asociación Auser para Personas Jubiladas de Lombardía (Auser Association for Retired People) en calidad de Líder de Grupo, y ha contado con la participación de la administración de la Región de Lombardía (Departamento de Asuntos Familiares, Reconciliación, Integración y Solidaridad Social), así como de las siguientes organizaciones: ANJAF (Portugal) UNAF (España), ZDUS (Eslovenia), CNIDFF (Francia) y BGRF (Bulgaria). El proyecto comenzó en febrero de 2011 y se prolongará hasta febrero del 2013 para crear un programa estructurado y dividido en varias actividades y momentos para el diálogo que serán promovidos en los seis Estados Miembros con participación en esta iniciativa.

La motivación de este proyecto nace de datos indiscutibles: en Europa, la violencia contra las mujeres ha adquirido proporciones preocupantes y características que tienen su origen en una cultura que niega el respeto y la integridad física de las mujeres y viola su derecho a la igualdad y a la independencia. Hay millones de mujeres de todas las edades y clases sociales que sufren todo tipo de maltratos sexuales, físicos, psicológicos y económicos, perpetrados a diario no solo en contextos institucionales, sino sobre todo dentro de sus hogares por sus parejas, familiares y otras personas conocidas. Muchas de las víctimas de malos tratos y abandono son personas mayores que, debido a una mayor dependencia de otros así como a su vulnerabilidad desde el punto de vista personal y social, están más expuestas a sufrir estos abusos, así como otros tipos de chantaje y abandono, y que además viven a menudo en un estado de inseguridad y coacción, tanto dentro de sus familias como en centros sociales o de atención especializados.

¹ JUST/2009-9010/DAP/AG/0992 - STOP VI.E.W – Frenar la Violencia Contra las Mujeres Mayores (14/2/2011-13/2/2013).

Sus historias no son narradas, están ausentes de las estadísticas oficiales, son difíciles de identificar y definir y en último término quedan ocultas tras un “silencio culpable”. Los objetivos de este proyecto – sacar a la luz situaciones de malos tratos difíciles de identificar y definir, así como investigar el fenómeno a través de experiencias compartidas entre los distintos países europeos, alcanzar una mayor sensibilización y mejorar las aptitudes para prevenir la violencia y actuar en casos de malos tratos a mayores – han destacado la importancia de crear redes de solidaridad y servicios que puedan ofrecer apoyo a las mujeres mayores y ayudarlas a sobreponerse a la soledad, el miedo, el desamparo, la culpa, creando a la vez más iniciativas de sensibilización y prevención.

A través del análisis de las situaciones específicas de cada uno de los países que han participado en el proyecto, se han destacado algunos aspectos que se consideran prioritarios:

- **Falta de conocimiento acerca del fenómeno**, que incluye la necesidad de sensibilizar a las instituciones y organismos que trabajan con pacientes de edad avanzada, proporcionando un marco más sistemático del problema, con referencias precisas dentro de un contexto nacional, así como con experiencias de otros Estados Miembros y de las disposiciones ejecutadas por la UE. Podría ser útil integrar los datos existentes con análisis derivados de experiencias en el campo, que permiten observar e identificar el problema en sí, estudiar la manera en que son perpetrados ciertos tipos de malos tratos y descubrir las dificultades que se hallan a la hora de denunciar un caso de malos tratos y la forma en que es tratado el problema.
- **La dificultad para reconocer e interceptar diferentes tipos de malos tratos en los centros de atención**: a pesar de que existen centros de atención especializados repartidos por toda la zona en la que se concentra el estudio y de que sus trabajadores están en contacto frecuente con pacientes de edad avanzada, tanto los supervisores de esas instalaciones como los trabajadores sociales no siempre poseen las herramientas adecuadas para identificar y comprender las necesidades de sus pacientes y detectar factores de riesgo o situaciones de malos tratos sin denunciar. El proyecto presta especial atención a la importancia de sensibilizar y proporcionar programas educativos a aquellas personas que trabajan con mujeres mayores, dándoles la oportunidad de compartir su experiencia con voluntarios y empleados de centros comunitarios dedicados a la lucha contra la violencia, de manera que se puedan identificar así las herramientas y formas a través de las cuales podrían consolidar sus aptitudes para escuchar a las víctimas y enfrentarse al problema en su país.
- **La dificultad de las personas mayores para identificar y hablar de los malos tratos**: resulta a menudo difícil para las mujeres mayores identificar algunos tipos de malos tratos, especialmente si estos son perpetrados por familiares cercanos; sienten miedo o vergüenza y creen que no serán lo suficientemente fuertes para presentar cargos contra su agresor. En realidad, este es un problema que afecta a todas las víctimas de la violencia, pero en el caso de mujeres mayores, esa reticencia es también debida a la vulnerabilidad social y económica de las personas mayores y al hecho de que disponen de menos información y oportunidades de hablar con personas que demuestren preocupación por el problema. En general, las víctimas que acuden a centros de lucha contra la violencia en cualquier país en rara ocasión son mayores de 65 años, y por eso es necesario hallar nuevas formas de establecer un contacto directo con esas mujeres, tanto a través de la mejora de la calidad de los puntos de escucha y centros de atención como animando a las mujeres mayores a tener más conciencia de su sufrimiento, a recuperar su autoestima y ofreciéndoles la posibilidad de recibir ayuda y protección.
- **La importancia de las redes comunitarias**: se está desarrollando una estrecha colaboración entre los servicios públicos y privados y los organismos sociales privados de todos los países socios. Sin embargo, necesitamos mejorar las modalidades de cooperación a nivel local y perfeccionar las habilidades y recursos disponibles. Los organismos sociales que ofrecen apoyo a las personas mayores y a sus familias (como por ejemplo en algunos de los países que colaboran en el proyecto) disponen de gran potencial humano y profesional (muchos voluntarios y empleados trabajando en barrios y ciudades, puntos de escucha y líneas telefónicas de apoyo) y una extensa red con oficinas descentralizadas que actúan directamente en los lugares de residencia de las personas víctimas de malos tratos. El proyecto ha mejorado la calidad de las redes sociales existentes comprobando su potencial para enfrentarse al problema de la violencia contra mujeres mayores y también

ejecutando una metodología social común capaz de desarrollar nuevas formas de protección y prevención.

EL FENÓMENO DE VIOLENCIA Y MALOS TRATOS CONTRA MUJERES MAYORES

El proyecto ha recalcado el proceso de envejecimiento de la población como un aspecto significativo que genera la necesidad de actuar contra la violencia hacia las personas mayores. Europa está envejeciendo: es el continente con mayor número de ciudadanos mayores y donde la esperanza de vida de las mujeres es superior a la de los hombres. Este proceso de envejecimiento continuará durante lo que queda de siglo. De acuerdo con estudios de carácter internacional, casi el 20% de la población ha cumplido los 65 años o más. Se calcula que esta cifra alcanzará el 25% en 2025. El proceso de envejecimiento tiene efectos significativos dentro de la sociedad, como la modificación de la estructura de la población, el número de generaciones, sin olvidar el hecho de que cada vez hay más personas que necesitan cuidados y cada vez menos jóvenes para proporcionarlos. El envejecimiento paulatino de la población y su impacto en la dinámica de dependencia tanto funcional como emocional hacen que las personas mayores se conviertan en destinatarios de malos tratos y violencia, circunstancia que está a su vez ligada a la actitud negativa y a los estereotipos asociados a las personas mayores. Las mujeres mayores tienen más probabilidades de convertirse en víctimas de malos tratos que los hombres. Son a menudo víctimas de una violencia física, psicológica, sexual y económica que resulta difícil detectar y desvelar. De hecho, existen pocas encuestas dirigidas a este sector de la población, algo que va acompañado de reticencia por parte de las víctimas que prefieren ocultar el fenómeno tanto a ellas mismas como al mundo exterior. De acuerdo con los datos de los que disponemos, casi 20 millones de personas mayores han experimentado alguna forma de maltrato psicológico en Europa, casi 6 millones han sufrido malos tratos de carácter económico o financiero, 4 millones malos tratos físicos y 1 millón abusos sexuales. Los riesgos de convertirse en objeto de malos tratos son muy elevados entre las personas mayores, especialmente entre las mujeres. Estos riesgos son el resultado de una compleja combinación de aspectos individuales, interrelacionales, sociales, culturales y medioambientales. Sin embargo, el alcance real de este fenómeno sigue siendo en su mayor parte una incógnita y sigue sin ser prácticamente abordado durante los debates.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

La perspectiva de género es un enfoque importante que puede ayudarnos a comprender la dinámica social del problema. A pesar de que la perspectiva de género sigue estando mayoritariamente excluida de los estudios acerca del envejecimiento de la población, la “visión de género” ha sido muy útil para este proyecto y ha demostrado su gran importancia a la hora de destacar los aspectos específicos del envejecimiento y las desigualdades presentes entre hombres y mujeres en los diferentes períodos de sus vidas. La edad afecta a hombres y mujeres de manera distinta porque desempeñan un papel diferente a lo largo de sus vidas. Tanto el peso de la cultura patriarcal como la rigidez de los estereotipos de masculinidad y femineidad de generaciones anteriores contribuyen a la creación de esos factores de riesgo de violencia contra personas mayores perpetrados por familiares. A su vez también coinciden otros factores como el género y la edad, asociados a prejuicios relacionados con el envejecimiento y el sexo, haciendo que las mujeres estén más expuestas a los malos tratos.

Las mujeres están expuestas a un mayor riesgo que los hombres porque representan la mayoría de la población de edad avanzada y porque son uno de los colectivos sociales más débiles. Una perspectiva de género hace posible destacar que la violencia contra mujeres sucede por el hecho de que son mujeres y porque sus agresores manifiestan hacia ellas poco o ningún respeto, y estiman que no tienen derecho a la libertad o capacidad de tomar sus propias decisiones. Las mujeres mayores son más vulnerables porque es menos probable que se defiendan y pidan ayuda y porque tienen poca conciencia de sus derechos y miedo de planificar sus vidas en contra de sus familiares, incluso si estos son responsables de conductas agresivas recurrentes. De hecho, en muchos casos, no son capaces de identificar por sí mismas estas formas de violencia, y no encuentran que sean denigrantes para su dignidad, ya sea porque consideran los malos

tratos por parte de familiares una forma normal de interacción o bien porque les resulta demasiado doloroso admitir esa realidad.

COLABORADORES DE ESTE PROYECTO



El logo de este proyecto ha sido escogido por todos los socios colaboradores para reflejar de qué forma la violencia contra las mujeres, y contra las mujeres mayores en particular, provoca una “ruptura de identidad” (tal y como se refleja en el signo femenino roto del logo) cuando en realidad la identidad de las mujeres de cualquier edad debería ser siempre objeto de respeto y preservar su integridad y equilibrio. Este es el mensaje que trata de transmitir este proyecto, dirigiéndose en particular a las mujeres de generaciones más mayores (más de 65 años). Las actividades se han desarrollado, llevado a cabo y comprobado conforme a una metodología participativa que tiene en cuenta y respeta la diversidad de aptitudes, experiencias sociales y contextos nacionales e internacionales. Esto ha permitido que las organizaciones vinculadas a los diferentes socios responsables de crear y promocionar el proyecto STOP VI.E.W puedan cumplir con sus necesidades específicas, gracias a la colaboración de grupos de mujeres mayores de diferentes entornos que han compartido sus experiencias con cuidadores y organizaciones (personal social y sanitario, voluntarios, servicios de apoyo y asesoramiento a víctimas de la violencia, organismos e instituciones) que utilizan recursos y modalidades (legales y económicas) diversas.

La dimensión europea de este proyecto, representado por los seis países participantes, ha permitido a los colaboradores expandir e innovar en el terreno de la experiencia y la sensibilidad, así como valorar la eficacia de sus actuaciones sociales enfocadas a erradicar la violencia contra las mujeres mayores. Esto en muchos casos constituía un objetivo al que se enfrentaban por primera vez, y en ese sentido les ha permitido consolidar sus conocimientos y su metodología de intervención. Todos los socios han constituido un valioso recurso para este proyecto: algunos, como la Asociación AUSER de Lombardía (líder de proyecto), ANJAF (Portugal) y ZDUS (Eslovenia) han expresado más que otros sus experiencias directas y su estrecho contacto con personas mayores -incluyendo mujeres mayores- y sus problemas; otros como CNIDFF (Francia), UNAF (España) y BGRF (Bulgaria), han demostrado su preocupación constante hacia temas relacionados con el género, mientras que otros, como el Departamento de Asuntos Familiares, Reconciliación, Integración y Solidaridad Social de la Región de Lombardía han desempeñado un importante papel institucional gracias al desarrollo de políticas de atención y bienestar. El proyecto ha contado con la participación y colaboración de la Universidad Bicocca de Milán, la Universidad de Turín, CSV Lombardia, así como de ALMA Francia. Todos ellos se han mostrado muy activos en las fases de Investigación y Análisis del proyecto, sensibilización y formación de operadores en los respectivos países. Finalmente, el objetivo de las actividades ha sido también optimizar la competencia de profesionales involucrados en campos relacionados con asuntos de género, estudios sociales y actividades de valoración (con Pari e Dispari srl de Milan y Cooperativa Európolis de Pavia en calidad de proveedores de servicios técnicos). También hay que mencionar la experiencia en los últimos diez años de la red de Centros de Lucha contra la Violencia de Lombardía, que ha servido de referencia importante para el establecimiento de una correlación entre los temas fundadores del proyecto.

COLABORADORES DEL PROYECTO

<p>AUSER REGIONALE LOMBARDIA (líder de grupo) Via dei Transiti, 20 - 20127 Milan Tel. 0039.2.26113524 rosa.romano@auser.lombardia.it www.auser.lombardia.it</p>	<p>ANJAF Rua do Salitre, 185, R/C Dto 1250-199 Lisbon Tel. 00351.213845690 geral@anjaf.pt www.anjaf.pt</p> <p>UNAF</p>
--	--

<p style="text-align: center;">REGION OF LOMBARDY Department of Family, Reconciliation, Integration and Social Solidarity P.zza Città di Lombardia, 1 - 20124 Milan Tel. 0039.2.267653543 progettinnovativifamiglia@regione.lombardia.it www.famiglia.regione.lombardia.it</p> <p style="text-align: center;">CNIDFF 7, Rue du Jura - 75013 Paris Tel. 0033.1.42171240 cnidff@cnidff.fr www.infofemmes.com</p>	<p style="text-align: center;">C/ Alberto Aguilera, 3 - 1º Izda 28015 Madrid Tel. 0034.914463162 unaf@unaf.org www.unaf.org</p> <p style="text-align: center;">BGRF 5 Evlogi Georgiev Blv - 1142 Sofia Tel. 00359.898667620 office@bgrf.org www.bgrf.org</p> <p style="text-align: center;">ZDUS Kebetova, 9 - 1000 Ljubljana Tel. 00386.15155241 zdus@siol.net www.sdus-zveza.si</p>
---	--

EL PROGRAMA Y SUS ACTUACIONES, LA MODALIDAD DE INTERVENCIÓN

Las directrices establecidas para el plan de acción y compartidas por todos los socios colaboradores son las siguientes:

- instar a una mayor atención y sensibilización ante el problema;
- dejar claras las causas y consecuencias de la violencia tanto para las víctimas que no reciben protección adecuada como para la comunidad que carga con los costes económicos y sociales de los malos tratos a personas mayores;
- dar voz a las mujeres mayores para que sean más conscientes de sus necesidades y derechos;
- instar a las instituciones y redes sociales a que se responsabilicen desarrollando iniciativas para proteger a las personas mayores y prevenir actos de violencia, y estableciendo una acción integrada basada en el intercambio de conocimientos, recursos y habilidades.

Los objetivos del proyecto han sido desarrollados en base a los puntos arriba citados y conforme a las directrices del programa Daphne III, manteniendo una consistencia entre las acciones en los distintos países a la vez que abordando aspectos críticos y de naturaleza diversa (organización, impacto cultural de los malos tratos, desconfianza de las víctimas, etc...) asociados a la dificultad de tratar un fenómeno tan complejo.

El proyecto ha llevado a cabo acciones estructuradas para abordar los siguientes puntos fundamentales:

- 1. Definir y fomentar un mayor conocimiento acerca de la violencia contra mujeres mayores** a través del intercambio de informes, experiencias y mejores prácticas a nivel nacional y europeo, y gracias a un análisis del problema en cada país participante; al contraste de experiencias a nivel transnacional dentro de un marco europeo más general; a la elaboración de informes que serán utilizados a nivel tanto nacional como comunitario.
- **Contribuir a la visibilidad social del problema** gracias a una amplia estrategia de información y comunicación que tenga como objetivo llegar hasta las personas y los organismos a través de las redes comunitarias involucradas, así como a través de los medios de comunicación y las instituciones a nivel nacional, promoviendo así una campaña de información en cada país que utilice los lenguajes y herramientas más adecuados y la creación de productos de comunicación (vídeo) para que estos sean utilizados en redes nacionales y comunitarias.
 - **Preparar a las organizaciones, servicios y asociaciones** que desempeñen una función social para los mayores, desarrollar nuevos enfoques y herramientas para identificar el fenómeno y detectar necesidades reales, reforzar los métodos de listado, protección y prevención a nivel local, estableciendo reuniones de sensibilización y talleres para el personal de servicios sociales y organismos a nivel regional; organizar talleres de formación para trabajadores sociales y profesionales que trabajan con personas mayores;

- **Crear redes sociales y plantear medidas de apoyo, servicios de asistencia mutua y orientación** para ejecutar la intervención cuando sea necesario y aumentar los niveles de seguridad y solidaridad social en lugares de interacción social para mujeres de más de 65 años, a través de la implicación directa de organismos, operadores e instalaciones sumados al proyecto.
- **Sacar a la luz los resultados del proyecto** para instar a un debate más concreto acerca del tema en cuestión, promover el intercambio de experiencias y expandir la red de colaboración tanto a nivel nacional como comunitario.
- **Establecer y consolidar una metodología común entre los socios** con vistas a abordar el problema, experimentando nuevas formas de colaboración, acuerdos locales y nuevos servicios.
- **Supervisar y valorar** de manera precisa el desarrollo total del proyecto, de sus acciones, resultados, aspectos críticos, y metodologías de trabajo, para comprobar su eficacia y en último término afinar los comportamientos y habilidades de intervención especificadas en la colaboración.

Han sido muchos los **grupos destinatarios** de este proyecto y su implicación importante para el desarrollo del programa en su totalidad. Entre las partes involucradas de forma directa se incluyen asociaciones voluntarias y de promoción social que trabajan directamente para ofrecer apoyo a personas mayores y familias; centros de atención y de ocio para personas mayores; centros de lucha contra la violencia, asociaciones de mujeres; instituciones públicas a nivel local, servicios de atención y cuidado y centros socio-sanitarios. Los socios involucrados en el trabajo y en el intercambio entre países y los sujetos implicados de cada país han creado una **metodología y un debate participativo** que ha mejorado las aptitudes y enriquecido las experiencias de personas, operarios y organizaciones a la hora de realizar su trabajo diario. Todos han expresado su ferviente interés por la necesidad de actuar para luchar contra este fenómeno, apenas visible pero que todos los trabajadores sociales y voluntarios conocen y perciben. El tema al que va dirigido este proyecto es un tema urgente y tópico dentro del momento histórico y social actual, sobre todo con relación a la crisis económica que afecta a todos los países y que ha tenido un impacto negativo en los sistemas de bienestar con la consecuencia de una disminución de recursos para las personas mayores.

Con este fin, los objetivos de este proyecto han sugerido un programa conceptual y datos de análisis adecuados para poder definir el fenómeno y sobre todo para construir hipótesis de factibilidad con el objetivo de establecer actuaciones de prevención, escucha y ayuda que se ajusten a la realidad diaria de las organizaciones involucradas en el proyecto y de las mujeres víctimas de violencia y malos tratos.

La gestión de actividades ha incluido la creación de un “organismo de gestión de proyecto” para cada una de las organizaciones que han participado con objeto de mejorar la coordinación a nivel europeo (Grupo de Coordinación de Proyecto y Grupo Transnacional). Este se ha reunido con regularidad para planificar y crear planes de acción, identificar roles, responsabilidades y recursos, y para verificar constantemente el progreso de actividades específicas como la investigación y la formación profesional. La metodología de trabajo ha estado basada en el reparto de responsabilidades y en métodos de auto-evaluación, de manera que cada fase ha sido acordada y valorada durante las reuniones y durante las sesiones de trabajo a nivel transnacional para garantizar no solo la creación de acciones específicas para cada país, sino también el crecimiento colectivo de la colaboración creada para erradicar la violencia contra las personas mayores.